

«LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA»
SEGÚN MIGUEL DE CERVANTES
(*PERSILES*, III, VI)

Por José Carlos de Torres

Investigador c. del Instituto de la Lengua Española (CSIC)
Consejero del Instituto de Estudios Giennenses

RESUMEN

Se estudia la información del texto del *Persiles* (III, VI), y se relaciona con un mss. del siglo XVI. Véase trabajo citado en la nota 1

Summary

The text related to the «romería» (III, VI) is analyzed as historical-religious source, and it is connected with a manuscript of the XVI century. See also the work quoted in note 1

EN las *Actas* del I Congreso internacional sobre «La Virgen de la Cabeza en España e Iberoamérica» (1) hay publicado un estudio nuestro relacionado con tres cuestiones entre sí relacionadas:

1) La conversión de Muley Xequé, Príncipe de Fez y Marruecos, tras asistir a la romería del año 1593. Felipe II y su hija Isabel Clara Eugenia fueron los padrinos de D. Felipe de África, ceremonia oficiada en el monasterio de El Escorial por el arzobispo de Toledo, cardenal D. García de Loaisa Girón. Como fondo de toda aquella historia, hay que recordar la batalla de Alcazarquivir, dada el 4 de agosto de 1578, donde muere el joven monarca

(1) «Fe y cultura en torno al culto de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena», en *Actas del I Congreso Internacional...* Torredonjimeno. Real e Ilustre Cofradía Matriz de la Virgen de la Cabeza y Real Santuario de Ntra. Sra. de la Cabeza. 2003, págs. 177-195. I.S.B.N.: 84-95233-72-X.

portugués don Sebastián (1554-1578), sobrino de Felipe II. Al no tener sucesión directa, la corona portuguesa vino a recaer en su tío. Muley Xequé (o al-Sayj) era hijo, nieto y biznieto de sultanes de la dinastía reinante Sa'dí, dividida en una guerra familiar. Estamos, por tanto, ante un hecho importante por sus implicaciones políticas y religiosas.

2) La relación personal de Muley Xequé (a quien le gustaba asistir a los corrales de comedia) con Lope de Vega en Madrid, motiva que el poeta y dramaturgo escriba la obra *La tragedia del rey D. Sebastián y bautizo del Príncipe de Marruecos*.

La imprimió Vega Carpio en su *Onzena parte de las comedias* (Madrid.1618), pero es posible que se compusiera entre 1594 y 1603 (2). Menéndez y Pelayo no la entendió cuando la editó, y ha sido Jaime Oliver Asín, con su estudio *Vida de Don Felipe de África, Príncipe de Fez y Marruecos (1566-1621)*, el que nos desvela lo que cuenta Lope, ya que debió contárselo Muley Xequé. Otros datos de personas en Andújar, que vivieron algunos hechos de la estancia en Andújar del Príncipe, se encuentran en el capítulo VIII del libro segundo del *Panegírico Historial de N. S. de la Cabeza de Sierra Morena* de Salcedo Olid (1677), quien, curiosamente, informa que la representó Villegas, añadiendo: «que se imprimió el año de mil y seiscientos y quatro». Puede tratarse de una comedia suelta, pero es raro que no figurase el nombre de Lope, de lo que deduzco que Salcedo está hablando de oídas, es decir, no está ocultando el nombre de Lope (3).

3) El poético pasaje cervantino sobre «la fiesta de Nuestra Señora de la Cabeza», en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617). La indudable relación de la novela cervantina con *El Peregrino* (1604) de Lope de Vega, si bien, como escribe Avallé-Arce en su edición del *Persiles: Eadem sed aliter* («Las mismas cosas, pero de otro modo»), o de manera más crítica se manifiesta Francisco Márquez Villanueva: «Frente a completos fracasos, como el de Lope de Vega en *El peregrino en su patria* de 1604, mostraba el *Persiles* cómo dejar atrás a Heliodoro y el mecánico esquema de la novela bizantina» (4). Ha-

(2) Consúltese el *Pregón de la Romería* (del año 1983), pág. 15, cuya referencia bibliográfica completa se encuentra en *Actas*, pág. 193.

(3) Impreso por Iulián de Paredes, folios 289 a 295. Hay reciente edición facsimilar por el Centro de Estudios Marianos.

(4) De su libro *Cervantes en letra viva*. Barcelona. Reverso Ediciones, S. L., 2005, pág. 40. I.S.B.N. : 84-933921-6-2.

blamos asimismo del gran esfuerzo que debió suponer a Cervantes el simultanear la redacción de una obra seria (con el inconveniente de que la enfermedad mortal la perjudicó al no poder ejecutar las correcciones últimas), muy diferente al *Quijote*, un libro cómico, donde su genialidad se expresó con mayor libertad y nos legó mucho más que un mero libro de caballerías (5).

Como es razonable pensar, no vamos a repetir el tema del trabajo publicado en las *Actas*, si bien hay que tenerlo en cuenta para leer la aportación actual.

CERVANTES POR LAS TIERRAS ANDALUZAS DE JAÉN

Con 37 años se casa Cervantes con Catalina de Salazar, una muchacha de 19 años, en Esquivias (Toledo) el doce de diciembre de 1584. Sin romper ni mucho menos con su mujer, se marcha a Toledo en abril de 1587. El historiador Alfredo Alvar escribe en su *Cervantes. Genio y libertad*:

«En definitiva, entiendo que tres causas fundamentan ese matrimonio estratégico: dinero, linaje y psicología» (6).

En la imperial ciudad otorga un poder general a su mujer, y:

«[...] se pone rumbo a Sevilla.

Y a Sevilla, ¿a qué?» (7).

No se sabe si para pasar a América, o a quedarse en Écija, en donde es corregidor del Ayuntamiento su amigo Cristóbal Mosquera de Figueroa, también escritor, vinculado al círculo político del poderoso marqués de Santa Cruz, el gran almirante de la España de Felipe II. Cargo de corregidor hasta el 1 de octubre de 1587, cuando le sucede don Juan de Zúñiga y Avellaneda.

Cuando Cervantes llegó a Sevilla se alojó en una buena posada, la de su amigo Tomás Gutiérrez, asimismo autor de comedias como Miguel,

(5) Como se sabe, hay muchos capítulos del *Persiles* (sobre todo en los libros III y IV) sin titular. Sobre la hipótesis de que Cervantes no llegó a desarrollar todo lo que tenía imaginado por la falta de tiempo, puede consultarse la comunicación de Heinrich Merkl «Trama principal e historias intercaladas en el *Persiles*», en *Actas del V-Cindac*, titulado *Peregrinamente Peregrinos*. Quinto Congreso internacional de la Asociación de Cervantistas. Lisboa, 1 a 5 de septiembre de 2003 (publicadas en 2004), 2 tomos. I.S.B.N.:84-609-0353-2. El trabajo citado está en el vol. I, págs. 687-701.

(6) Pág. 215.

(7) Pág. 221 del mismo libro.

frente a las gradas de la catedral. Pero hasta septiembre de 1587 no es nombrado comisario de abastecimientos de las galeras del rey (la Gran Armada). Jean Canavaggio comenta:

«En última instancia, es una nueva etapa que comienza en su vida, bajo el signo de un vagabundeo que ha de durar casi quince años» (8).

Más tarde, en 1593, es nombrado recaudador de contribuciones, como «criado del rey», por lo que por sus cometidos oficiales no podía resultar grata su presencia para determinadas personas. Desde luego toda la documentación demuestra su honradez. La pregunta que surge es de qué vive hasta que consigue, tarde como siempre, su remuneración por parte de la Corona. La respuesta se sabe por lo que revelan los archivos: Del microcrédito (negocios a pequeña escala), además de los vaivenes que le ocasiona su afición al juego, que tan bien conoce. De sus visitas frecuentes a las timbas o garitos hay documentación cuando en una buena racha compra en Sevilla libros en una subasta, por lo que no hay duda que Miguel fue bibliófilo. Alfredo Alvar reconoce, como los demás biógrafos que:

«Cervantes fue un gran bibliófilo y, además, un individuo muy instruido» (9).

Así tenemos sus facetas de soldado y cautivo en su pasado (10), hombre con conocimientos de hacienda, y escritor no famoso. Alvar resume muy bien en pocas líneas su existencia:

«Su vida no fue heroica, fue espectacularmente normal. Como la de tantos héroes más que nos precedieron en nuestro tronco cultural y de los

(8) Pág. 207 de su *Cervantes*.

(9) Pág. 98. Márquez Villanueva comenta: «Aunque románticamente se ha solido encarecer su miseria en los días de comisario real en Sevilla, la verdad es que vivió en ella sin mayores apuros y hasta con cierta comodidad, ayudándose de diversos negocios y a pesar de lo que probablemente eran azarosos altibajos en la mesa de juego, pues Cervantes era un reconocido tahúr. Ha sido en estos últimos años de su vida madrileña cuando, cargado de familia, vive muy modestamente a pocos pasos de la bonita casa que acaba de comprarse Lope, y va tirando como puede con las dádivas o cuasi limosnas del propio conde de Lemos y del cardenal don Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo», en *Cervantes en letra viva*, pág. 109.

El mismo cervantista, al hablar de la relación de Miguel con Juan López de Hoyos en Madrid (hacia 1568) se pregunta: «[...] ¿habrá dificultad en admitir que Cervantes fue en lo esencial un autodidacto?» (idem, pág. 131).

(10) Sobre lo que fue Argel en aquella época, se puede consultar el libro de María Antonia Garcés *Cervantes en Argel* (Madrid. Gredos. Biblioteca Románica Hispánica, 2005, 457 págs.), donde se resumen las diversas fuentes históricas y literarias conocidas.

que no sabemos nada, salvo que somos parte de su herencia, en su anonimato» (11).

Y llega un momento en que por mandato de su superior, Pedro de Isunza Lequeitio, se desplaza a Jaén el año 1592 (los archivos giennenses ya datan su estancia el año anterior). Andújar, y varias localidades de nuestro alrededor, están mencionadas en las correspondientes comisiones de 16/XI/1591 y de 23/III/1592 (12), además de más poblaciones. Luis Coronas Tejada, en su espléndido artículo «Cervantes en Jaén, según documentos hasta ahora inéditos», escribe:

«Recordemos cómo Cervantes en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* trata dos hechos religiosos del reino de Jaén: La «Santa Verónica» y «La fiesta de Nuestra Señora de la Cabeza». La descripción de la romería nos lleva al convencimiento de que estuvo presente en ella y su presencia debió tener lugar el último domingo de abril de 1592; la veneración del Santo Rostro debió hacerla algún viernes de la segunda quincena de marzo del mismo año» (13).

De los biógrafos cervantinos, Luis Astrana Marín, Jean Canavaggio, Alfredo Alvar y Manuel Fernández Álvarez conjeturan, de la lectura del pasaje en el *Persiles*, que Cervantes debió presenciar la fiesta, y señalan por las fuentes documentales el año 1592 (14). Distinto juicio muestra Agustín González de Amezúa en *Cervantes creador de la novela corta española*,

(11) Pág. 137 de *Cervantes. Genio y libertad*.

(12) Consúltese *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra*. Pamplona. Ediciones Universidad de Navarra, 1999, 426 págs., de Krzysztof Sliwa.

(13) Separata dedicada del número XCIX del *BIEG*. Jaén, 1979, 46 págs.

(14) A pesar del tiempo transcurrido, y del romanticismo que alienta la obra, la biografía de Luis Astrana Marín, titulada *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra, con mil documentos hasta ahora inéditos* (Madrid. Instituto Editorial Reus, 1948-1958, 7 volúmenes), sigue siendo obra imprescindible para los biógrafos de Cervantes.

La edición más conocida de los últimos años es la biografía del hispanista francés Jean Canavaggio. Puede consultarse su *Cervantes* (Madrid. Espasa Calpe. Austral, número 537.2004?).

El historiador y colega mío en el CSIC, Alfredo Alvar, es autor del libro *Cervantes, genio y libertad* (Madrid. Ediciones Temas de Hoy, S.S., T.H.), 2004, 470 págs.). Es importante leerlo al tratar, en su verdadero contexto histórico, a Cervantes, a pesar de lo poco que se conoce de su vida y lo mitificado que está el escritor.

En cuanto al conocido autor Manuel Fernández Álvarez y su *Cervantes visto por un historiador* (Madrid. Espasa Calpe, 2005, 569 págs.), sus comentarios enriquecen asimismo los textos que maneja (históricos y literarios, como los demás biógrafos).

cuyo parecer no parece considerar la conversión de Muley Xequé en 1593. Luego comentaré con más datos el pasaje, pues no existe de ningún año de la romería lista de asistentes a ella (15), como tampoco queda constancia, por faltar documentación, de quien se desplazó a Andújar a hacer las gestiones de la recaudación.

EL TEXTO DEL PERSILES

Recordaré muy brevemente, del trabajo en las *Actas* 2003, que el novelista escribió en varios de sus prólogos de la distinción entre el *Quijote*, una parodia de los libros de caballería (en realidad bastante más), y el *Persiles*, la obra seria de la que esperaba tanto, y que no pudo concluir del todo. Con una dedicatoria a don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos, donde su talante humano alcanza la cima privilegiada de escritor y hombre. Su sentir está fuera de la moda y de la evolución histórica.

En cuanto al subtítulo de *Historia setentrional*, alude más bien a los dos primeros libros. Los dos siguientes, redactados tal vez en los últimos meses con materiales anteriores y borradores, se desarrollan en Portugal, España, Francia e Italia. La peregrinación de los hermanos fingidos Periandro y Auristela, en realidad los castos enamorados Persiles y Sigismunda, culmina en Roma. Allí se casan, tras conocer nosotros que Persiles es príncipe de la lejana Thulé (Islandia), y Sigismunda es hija del rey de Frislandia. Ellos no pasan por Andújar, sino que conocen por boca de la vieja peregrina, después de la estancia en el monasterio de Guadalupe, detalle muy importante, la fama de la fiesta en el monasterio (la Casa de Nuestra Señora en el manuscrito citado antes) de la Virgen de la Cabeza. No puedo ahora detenerme en recordar la importancia que concede el autor a la Virgen de Guadalupe en el relato del *Persiles*¹⁶. Sí recordar de lo escrito en 2003, que Lope de Vega en *El peregrino en su patria*, y Miguel de Cervantes en el *Persiles*, son dos escritores que, por caminos distintos, se comprometen con la ideología católica tri-

(15) En la nota 40 del trabajo citado «Fe y cultura en torno al culto de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena», hablo de un manuscrito de la época cervantina referente al Santuario. Véase nuestro trabajo, con Antonio Cea, colega del CSIC, titulado «Retrato de un Santuario. El pulso devocional de Ntra. Sra. de la Cabeza en Andújar a través de un manuscrito inédito del siglo XVI», del año 1594 en *Actas de Religión y Cultura*. Sevilla. Fundación Machado, 1992, 2, págs. 29-40. Luego comentaré sobre un aspecto de su información, que creo es importante saber.

(16) Págs. 188 y sigs. de *Actas*, 2003.

dentina. Y que una parte de la moderna crítica cervantina relaciona el tema alegórico del *Persiles* con las palabras de San Agustín en sus *Confesiones*:

«Nos hiciste, Señor, en ti y para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti» (I, 1) (17).

¿Dónde y cómo comienza, primeramente de manera indirecta, el texto donde aparece el pasaje de nuestra Virgen de la Cabeza? Al encontrarse el grupo protagonista con la peregrina.

Dice así:

«Seis leguas se habían alargado de Talavera cuando delante de sí vieron que caminaba una peregrina, tan peregrina, que iba sola, y escusóles el darle voces a que se detuviese el haberse ella sentado sobre la verde yerba de un pradecillo, o ya convidada del ameno sitio, o ya obligada del cansancio. Llegaron a ella y hallaron ser de tal talle, que nos obliga a describirle».

La descripción que retrata Cervantes es la figura retórica llamada *caricaturización*, una sorpresa por ser quien va a describir la fiesta romera. Tal figura retórica la define Luis Alburquerque, en la *Gran Enciclopedia Cervantina* de este modo:

«Procedimiento utilizado para retratar a un personaje mediante la deformación de sus rasgos físicos y / o sus cualidades psicológicas o morales, a través de la exageración, con el fin de criticar o, sencillamente, de provocar la risa» (18).

El pasaje es el siguiente:

«La edad, al parecer, salía de los términos de la mocedad y tocaba en los márgenes de la vejez; el rostro daba en rostro, porque la vista de un lince no alcanzara a verle las narices, porque no las tenía, sino tan chatas y llanas que con unas pinzas no le pudieran asir una brizna de ellas; los ojos les hacían sombra, porque más salían fuera de la cara que ella. El vestido era una esclavina rota que le besaba los calcañares, sobre la cual traía una muceta, la mitad guarnecida de cuero, que, por roto y despedazado, no se podía distinguir si de cordobán o si de badana fuese; ceñíase con un cordón de esparto, tal abultado y poderoso, que más parecía gúmena de galera que cordón de peregrina; las tocas eran bastas, pero limpias y blancas. Cubríale la cabeza un sombrero viejo, sin cordón ni toquilla, y,

(17) Pág. 179 de *Actas*, 2003.

(18) Luis ALBURQUERQUE: *Caricaturización*. Madrid. Centro de Estudios Cervantinos. Editorial Castalia, tomo II, s.v.

los pies unos alpargates rotos, y ocupábale la mano un bordón hecho a manera de cayado, con una punta de acero al fin; pendíale del lado izquierdo una calabaza de más que mediana estatura y apesgábale el cuello un rosario, cuyos padrenuestros eran mayores que algunas bolas de las con que juegan los muchachos al argolla».

Y concluye Cervantes con una apreciación desfavorable de la peregrina:

«En efeto, toda ella era rota y toda penitente, y (como después se echó de ver) toda de mala condición» (19).

Luego comentaré lo de «mala condición». Lo que sí adelanto es que R. Osuna en su artículo «Vacilaciones y olvidos de Cervantes en el *Persiles*» escribe:

«[...] Lo anunciado, sencillamente, no se cumple. He aquí un personaje que no realiza su destino novelístico» (20).

La peregrina, en su relato de geografía caminera, enlaza dos acontecimientos religiosos de las tierras giennenses, los dos que comenta Coronas Tejada. Escribe la pluma de Miguel de Cervantes:

«[...] y, dando una punta, como halcón noruego, me entretendré con la Santa Verónica de Jaén, hasta hacer tiempo de que llegue el último domingo de abril, [...]» (21).

Además de señalar correctamente la fecha (Lope de Vega sitúa la romería en el primer domingo de abril), hay que fijarse en que la peregrina no lo es por una promesa (de las que queda tantos ex-votos en las paredes), o por una empresa espiritual superior, como la que están cumpliendo *Persiles* y *Sigismunda*. La novela de su vida, como diría Calderón de la Barca, su manera de sobrevivir la infeliz mujer en aquella sociedad, es solicitar la caridad de la limosna de los demás fieles, peregrinos de una devoción concreta, el caso de la Virgen de la Cabeza en plena Sierra Morena.

Así lo reconoce ella:

(19) Pág. 313 de la edición de Avalle-Arce en Castalia (núm. 12 de «Clásicos Castalia»); págs. 484-485 de la de Carlos Romero en Cátedra. Letras Hispánicas (núm. 427), segunda edición revisada y puesta al día (Madrid, 2002), muy bien anotada.

(20) Citado en la nota 11 del libro III, VI de la edición de Carlos Romero. El trabajo de R. Osuna en *ACer*, XI, págs. 69-85.

(21) Pág. 314 de la edición de Avalle-Arce; págs. 486-487 de la de Carlos Romero.

«-Mi peregrinación es la que usan algunos peregrinos, quiero decir que siempre es la que más cerca les viene a cuento por disculpar su ociosidad, [...]».

Tema de controversia sería la ociosidad fomentada por quienes no parecen ser sinceros cristianos. Mas la narración cervantina que sigue, líneas después, nos sorprende al escribir Miguel una bellísima estampa mariana. Que comienza con una información que parece propia para las páginas de una guía de las fiestas actuales por la objetividad de su contenido:

«[...] hasta hacer tiempo de que llegue el último domingo de abril, en cuyo día se celebra en las entrañas de Sierra Morena, tres leguas de la ciudad de Andújar, la fiesta de Nuestra Señora de la Cabeza, [...]».

Y a continuación la fama de la fiesta:

«[...] que es una de las fiestas que en todo lo descubierta de la tierra se celebra. Tal es, según he oído decir, que ni las pasadas fiestas de la gentilidad, a quien imita la de la Monda de Talavera, no le han hecho ni le pueden hacer ventaja».

¿Qué sigue en el texto? El deseo de la peregrina de comunicar la esperanza más grande imaginada en su camino, poderla transmitir a través de las palabras, para que la imagen plástica de la pintura, supremo arte de esta vida (recuérdese *ut pictura poesis*, la poesía es como una pintura), llegue a la mente de quienes ha encontrado:

«Bien quisiera yo, si fuera posible, sacarla de la imaginación, donde la tengo fija, y pintárosla con palabras y ponérosla delante de la vista, para que, comprendiéndola, viéredes la mucha razón que tengo de alabárosla, [...]».

Sigue a continuación el reconocimiento humilde de que tal pretensión es un reto excesivo para ella:

«[...] pero esta es carga para otro ingenio no tan estrecho como el mío».

Y añade más Cervantes, un posible testimonio personal, de que la fama de la fiesta, de la santa imagen, es conocida en el palacio real madrileño:

«En el rico palacio de Madrid, morada de reyes, en una galería está tratada esta fiesta con la puntualidad posible: allí está el monte o, mejor decir, peñasco, en cuya cima está el monasterio que deposita en sí una santa imagen llamada de la Cabeza, que tomó el nombre de la peña donde habita, que antiguamente se llamó el Cabezo, por estar en la mitad de un llano libre y desembarazado, solo y señero de otros montes ni peñas que le rodeen, cuya altura será de hasta un cuarto de legua, y cuyo circuito debe de ser de poco más de media».

Creo que, si bien Cervantes estuvo por nuestras tierras giennenses en 1591 y 1592, el estar un cuadro en el palacio real bien pudo deberse a la conversión de Muley Xequé en la fiesta de 1593. Según los escasos datos anteriores a este suceso, lo que sí había era un culto cofrade muy activo, que rebasa la provincia, como luego explicaré con datos del manuscrito citado. Todo parece indicar que, cuando la fiesta salta al candelero de la España de Felipe II, es cuando la conversión de Muley Xequé, cuyo bautizo lo arrojó el propio rey y la infanta Isabel Clara Eugenia. Hay que recordar lo que escribe Lope de Vega en la comedia por boca del personaje Victoriano, comentado en el *Pregón* de 1983: Los más grandes cultos marianos de España son, en aquella época, la Virgen de Monserrate, el Pilar de Zaragoza, Guadalupe («que es celestial») y la Cabeza. Victoriano se lo cuenta a Muley Xequé en la comedia. Además de que Lope de Vega nos vuelve a citar en las insignes imágenes de la Virgen en *El peregrino en su patria* (1604). A Vega Carpio le debemos mucho, y deberíamos recordárselo en el Santuario, como está la gratitud a Cervantes, y el recuerdo a la conversión de Muley Xequé (cerca del camarín de Nuestra Señora).

Lo que llama la atención del fragmento de antes es:

[...] por estar [el Cabezo] en la mitad de un llano libre y desembarazado, solo y señero de otros montes ni peñas que le rodeen, cuya altura será de hasta un cuarto de legua, y cuyo circuito debe de ser de poco más de media».

Creo que es un apunte topográfico del entorno, posible en un observador nato de la geografía, improbable de la deducción de un lienzo tan sólo.

El texto del *Persiles* que prosigue completa la pintura, la naturaleza y la religiosidad popular de la fiesta, en un relato plástico, poético, muy sentido por el escritor, tan coherente en su estilo todo él. Me parece captado de muy directo contacto del autor con la escena:

«En este espacioso y ameno sitio tiene su asiento, siempre verde y apacible, por el humor que le comunican las aguas del río Jándula, que, de paso, como en reverencia, le besa las faldas. El lugar, la peña, la imagen, los milagros, la infinita gente que acude de cerca y lejos el solemne día que he dicho le hacen famoso en el mundo y célebre en España sobre cuantos lugares las más extendidas memorias se acuerdan».

Creo que toda persona, que conozca bien la fiesta, estará de acuerdo en que se describe un abril con nieblinas por ser tiempo lluvioso, húmedo (no todos los inviernos son así, ni las primaveras). Detalle más difícil de captar por el pintor para un lienzo de encargo (aunque el artista sea de la tierra andaluza), donde deben describirse las mayores características (como pasa en

el lienzo de Bernardo Asturiano de la época de Carlos II) (22). Por ejemplo, en la comedia de Lope de Vega, que nos complementa los pormenores de la fiesta que no están en el *Persiles*, hay detalles lúdicos con las canciones «de los labradores» (más bien gente serrana), los detalles de las tiendas y su ambiente relajado, las tropelías que suceden (se roba un burro en una escena), etc., etc., coincide con escenas del lienzo de Bernardo Asturiano, casi ochenta años posterior. La literatura como complemento de lo que es histórico (23).

Después del relato muy completo de la fiesta, lugar y tiempo, el texto cervantino sigue con el relato del sentimiento que suscita en Persiles y Sigismunda (desearían conocerlo), pero queda fuera del camino de su peregrinación. Lo más destacado es la respuesta de la peregrina a las palabras de Antonio:

«--Paréceme, señora peregrina, que os da en el rostro [‘causa enojo’] la peregrinación.

–Eso no –respondió ella–, que bien sé que es justa, santa y loable y que siempre la ha habido y la ha de haber en el mundo; pero estoy mal con los malos peregrinos, como son los que hacen granjería de la santidad y ganancia infame de la virtud loable; con aquellos, digo, que saltean la limosna de los verdaderos pobres. Y no digo más, aunque pudiera» (24).

Entiendo que hay una censura del autor al proceder ocioso, de aprovecharse de la piedad de la sociedad cristiana, y una diferencia respecto a la peregrinación por motivos más serios, como una empresa de más alta espiritualidad por parte de Persiles y Sigismunda, los protagonistas. Veo por tanto razonable lo que escribe Aurora Egido²⁵.

(22) CEA GUTIÉRREZ, A.; FRÍAS MARÍN, A.; GÓMEZ MARTÍNEZ, E., y OJEDA NAVÍO, J. L.: *La romería de la Virgen de la Cabeza en una pintura del siglo XVII*. Córdoba. Caja Sur, 1997, 150 págs. Con numerosas fotografías del lienzo.

(23) El primer conjunto poético (algunas composiciones son ya del siglo XV) a Nuestra Señora está en el impreso de Manuel Salcedo Olid: *Epílogo de la solemníssima y muy festiva translación de la milagrosa imagen de N. Señora de la Cabeça, desde su prodigioso santuario de Sierra Morena, a la Yglesia Mayor de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Andújar, para que la preserve del contagio con que Dios nuestro Señor aflixe esta Andalucía, este año de 1650*. Con notas introductorias de M. Peláez del Rosal; F. Fuentes Chamorro; E. Gómez Martínez y J. C. de Torres. Baena, 1995, 38 págs. + 34 folios + 1 hoja.

(24) Pág. 315 de la edición de Avalor-Arce; pág. 488 de la de Carlos Romero, mejor anotada. La hipótesis de este cervantista en la nota 21, pág. 488, se basa en la lectura del pasaje (asimismo desconoce el manuscrito).

(25) Véase la comunicación plenaria de Aurora EGIDO: «Los trabajos en el *Persiles*», en *Peregrinamente peregrinos. Actas del V-CINDAC. 2004*, tomo I, págs. 17-66, en concreto

Pero el texto relacionado con la fiesta no es una parodia, no se pretende por parte de Cervantes la comicidad. El texto sugiere lo que creo que es: unas páginas más, bellamente literarias, del conjunto total del *Persiles*. Donde sorpresivamente para el lector, Miguel describe, por boca de un personaje caricaturesco de aspecto, unos recuerdos sentidos, objetivos por los que conocemos de otras fuentes de época, poéticos y hasta muy personales (si no estuvo, bien que se informó de muy buenos devotos y romeros) de la fiesta en honor de Nuestra Señora de la Cabeza.

LAS COFRADÍAS DE LA ROMERÍA

Además del estudio de Antonio Cea y mío en *Actas de Religión y Cultura*, citado en la nota 15, tengo otro en las *Actas del I Congreso Internacional de Caminería Hispánica* (26) donde hablo de las cofradías que subían al cerro en aquellos tiempos. Voy a reproducir la relación, con el orden de antigüedad en la época:

Provincia de Jaén

- 1- Andújar +
- 2- Arjona +
- 15- Úbeda +
- 20- Baeza +
- 22- Martos +
- 23- Alcalá la Real +
- 26- Toreximeno +
- 27- Villa de Torres +
- 32- Alcaudete +
- 33- La Mancha de Jaén +
- 34- Bailén +
- 41- Baños
- 42- Mengíbar +
- 43- Vílchez +

Provincia de Granada

- 3- Colomera (de donde era el pastor)+
- 28- Alhama +
- 29- Loxa +
- 30- Archidona +
- 37- Guadix +
- 38- Montefrío
- 57- Illora

Provincia de Córdoba

- 4- Lucena +
- 5- Aguilar +
- 9- Córdoba +
- 10- La Rambla +

pág. 26. Más reciente *En el camino de Roma. Cervantes y Gracián ante la novela bizantina*. Universidad de Zaragoza, 2005. Y nota 332 de la edición de Avalor-Arce.

(26) «Los caminos históricos a la romería de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena», en tomo II: *Caminería histórica y literaria*, págs.189-195. I.S.B.N.: 84-87743-23-4.

44- Linares +
49- Villacarrillo +
50- Lopera +
52- Cazalilla +
53- Santiago +
54- Güelma +
61- Torrecampo +

Provincia de Sevilla

11- Osuna +
24- Écija +
35- Pedrera +
36- Estepa +

Provincia de Málaga

6- Antequera +
21- Teba +
63- Vélez Málaga

En la provincia de Ciudad Real:

7- Almodóvar del Campo
8- Almagro
12- Ciudad Real
45- Torenueva
46- Valdepeñas
55- Almadén
62- Hinojosa

13- Iznájar +
14- Baena +
16- Rute +
17- Benamexí +
18- Cabra +
19- Bujalance +
25- Montoro
31- Monturque
39- Castro el Río +
40- Pliego +
48- Cañete +
51- Carpio
56- Villafranca
58- Montilla +
59- Montemayor
60- Espejo +

Sin localizar

47 - Puertedogonzalo

He señalado con una cruz las localidades andaluzas en donde pudo estar Cervantes. En el referido manuscrito figuran los mantos, alhajas, etc., de Nuestra Señora, con algunos de los nombres de los donantes. No figuran entre ellos personas vinculadas al poder de Madrid (D. Felipe de África regaló una lámpara), por lo que la hipótesis de González de Amezúa, de un cuadro en una galería del palacio real antes de la conversión del príncipe, me parece muy discutible.

Por último, para quienes no conozcan la muy antigua historia de la *Casa de Nuestra Señora*, como dice el manuscrito, recuerdo que la orden de los trinitarios está en el santuario desde el primero de abril de 1930. Pero Fernando III les autorizó a tener convento en Andújar ya en 1224 (por entonces en el paseo de Sto. Domingo, después llamado Hondero) y les concedió en Sierra Morena tierras en el pago del Pino (27).

(27) Consúltense los tomos II y III de la *H.^a de la ciudad de Andújar y de su Patrona la Virgen de la Cabeza* de C. de Torres Laguna. También *La Virgen de la Cabeza: Leyenda, historia y actualidad* de Enrique Gómez Martínez. (Torredonjimeno. Jabalruz, 2002). Para el rescate de Cervantes por fray Juan Gil, además de las biografías citadas antes, consúltense el *Catálogo* de la exposición *El mundo que vivió Cervantes*. Madrid. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2005. I.S.B.N: 84-96411-01-X.

MITOLOGÍA

